



Saturnino Moreno, durante una reciente visita a una zona repoblada por la Diputación Provincial. :: FRANCIS SILVA

«Con el millón de árboles demostraremos que se puede frenar el cambio climático»

Saturnino Moreno Jefe de Programas Ambientales de la Diputación Provincial



IGNACIO LILLO

✉ ilillo@diariosur.es

El experto asegura que es una «acción demostrativa» para impulsar las labores de repoblación entre los ayuntamientos y los voluntarios

MÁLAGA. Es un histórico del ecologismo malagueño, cofundador de Silvena, una ONG de la que queda viva la rama de la Serranía de Ronda, y pionero en la defensa de los buitres. Saturnino Moreno Borrell sigue a pie de monte a sus 68 años y actualmente, como jefe de la sección de Programas Ambientales de la Diputación, está a cargo del nuevo plan de reforestación, que pretende plantar un millón de árboles y arbustos en la provincia en cuatro años.

–¿Cómo está la provincia en cuanto a desertificación?

–Cuando nos trasladan el programa de repoblación con un millón de árboles nos dan el apoyo necesario para

que se haga con un contenido técnico y práctico lo más científico posible, por eso se encarga un estudio, que hace **Ambienta Consultores**, sobre el problema global de la erosión y la pérdida de suelos. Incorporamos variables a través de sistemas de información geográfica para conocer el estado de la provincia en este momento. Hemos estudiado 7.500 cuencas fluviales, con un factor de erosión según el tipo de suelo, la topografía y la cuestión de los cultivos y la vegetación, y es como se consigue el mapa. Es una foto fija interesante, porque ya teníamos estudios anteriores de la Consejería de Medio Ambiente, ante un problema ambiental y económico como es la pérdida de suelo, que puede generar un proceso de desertificación del territorio. En el mapa se habla de que el 0,8% de la provincia está en situación crítica; el 13% es muy alta. Un 50% es alta o muy alta y el resto moderada. Lo vemos cuando hay una gran precipitación, que llega al litoral tierra fértil que se pierde.

–¿Cuáles son las zonas con más riesgo de erosión?

–La zona más llamativa es la Axarquía, por el uso agrícola intensivo y por la propia orografía, con pendientes muy severas. También en la cuenca del Guadalmedina, se ve en la colmatación del embalse del Limonero. La zona nororiental es una gran man-

cha roja (significa riesgo crítico de erosión) por los cultivos, pero en Antequera, al ser más llana, el proceso es menor. En la Serranía de Ronda y el cordón montañoso, si hay deforestación hay más erosión del suelo. Hay que tener en cuenta que la erosión es un proceso natural, la ciudad de Málaga es en gran parte resultado de un proceso de erosión de las montañas, son terrenos sedimentarios, como la

LAS CLAVES

Efectos de la erosión

«Lo vemos cuando hay una gran precipitación, que llega al litoral tierra fértil que se pierde»

Zonas críticas

«La más llamativa es la Axarquía, pero también se observa en la nororiental y en la Serranía de Ronda»

Casas irregulares

«Lo que ningún espacio resiste es la ocupación difusa del territorio con viviendas»

cuencia del río Vélez, pero la acción humana lo acelera.

–¿Tiene solución?

–Se puede frenar, pero hay que tener en cuenta temas como los cultivos agrícolas. Las competencias son de la Junta y ahora la lucha contra la erosión está a cargo de la Consejería de Medio Ambiente. La Diputación puede averiguar la situación de la provincia y después ver terrenos con competencia municipal, porque la Diputación no tiene territorio donde actuar. Para eso, hacemos una selección de terrenos sin competencia de la Junta, y vemos aquellas parcelas en las que se puede hacer una actuación, como mínimo en una hectárea de trabajo. Sumadas entre sí, dan lugar a una acción básicamente demostrativa, en terrenos que están cerca del núcleo urbano, para cada tipo de suelo y pendiente. No hay más que ver los problemas en Rincón de la Victoria por las precipitaciones tras hacer urbanizaciones y carreteras, por la falta de cobertura del suelo. La reforestación se va a centrar en zonas periurbanas y terrenos de titularidad municipal, es lo más lógico, porque tiene que ser un proyecto demostrativo, pensar local y actuar global.

–¿Está Málaga en una situación peor o mejor que otras provincias?

–El problema de la erosión es muy mediterráneo, es un espacio muy antropizado, no hay ni un metro cua-

drado virgen, todo está trastocado por la mano humana. Espacios como el Valle del Genal es artificial: aunque el castañar ahora sea maravilloso, es una reforestación productiva tras la tala masiva por la fábrica de hojalata. La mano del hombre esta detrás, igual que ocurrió con los viñedos de Los Montes. Pero lo que ningún espacio resiste es la ocupación difusa del territorio con viviendas, en la Axarquía hay un problema de atomización, pero también en la costa occidental, donde no queda ningún espacio libre, y el Valle del Guadalhorce, con una fracturación del hábitat para los ríos. Se crean pantallas como paseos marítimos que rompen los procesos naturales.

–Sin embargo, hace meses publicamos datos de la Junta que dicen que el bosque se extiende...

–La superficie sellada en Málaga es importante, por la ocupación con urbanizaciones; la franja costera de Málaga es casi un continuo desde Nerja a Manilva, donde los relieves están inmediatamente después del litoral, pegados, con una gran ocupación del suelo en los pies de monte. Pero los parques naturales sólo han tenido como actividad humana la ganadería y la agricultura, el pinsapal aumenta y también la masa forestal en Los Montes, donde se repobló con pino carrasco y a su amparo crecen las encinas. Fue una repoblación tan exitosa que ahora hay que hacer entresacas. Por tanto, hay zonas donde el bosque crece, pero la problemática es urbana.

–Se proponen reforestar con un millón de árboles, ¿lo considera suficiente o es sólo el inicio?

–Tenemos que comenzar y es una acción de carácter demostrativo, cuando se haga el computo de las repoblaciones en pequeñas parcelas de una hectárea podremos hacer un balance global, pero ojalá que poco a poco lo consigamos. Estamos dispuestos técnicamente a ello y me parece interesante que se haya planteado desde los gestores de la Diputación. Es un ejemplo de lo que se puede hacer, de que es posible, y que sirva para animar a los ayuntamientos a tener iniciativas, con ayuda técnica y especies forestales. El vivero provincial está muy diversificado en plantas autóctonas: se podrán adecuar las especies al terreno y a la pendiente.

–Expertos como el catedrático de la UMA Baltasar Cabezudo ponen el foco en el buen mantenimiento de las repoblaciones. ¿Cómo se va a hacer en este caso?

–Hay que implicar a los ayuntamientos, no hay duda, es un trabajo inicial, con una enseñanza para las personas que se queden a cargo. El vivero también sirve de estímulo con visitas de colegios, y clases teóricas sobre el mantenimiento y la contribución de las plantas. Se va a hacer una campaña de mentalización e implicación de los voluntarios y los monitores. Ojalá que el voluntariado sea masivo porque también hay que enseñar a repoblar.